

(1762), al que se avino la Suecia. Tuvo fin esta guerra el año siguiente, por el tratado de *Hubertsburgo*, entre el imperio y la Prusia, y por el de *Paris* entre Inglaterra y Francia. En esta guerra solo ganaron Inglaterra y Prusia:—la primera se hizo señora del comercio y de la navegacion del mundo; la segunda conservó sus Estados contra el poder de casi todo el continente, adquiriendo una preponderancia muy considerable entre las naciones,

134. JOSÉ II (1765 á 1790); SITUACION DE LA ALEMANIA. — Á la muerte de Francisco I de Lorena, que gobernó como *regente* en union con su mujer Maria Teresa, su hijo José II subió al trono sin dificultad ninguna. Su madre siguió gobernando todavía hasta su muerte, acaecida en 1780. — Desde que la Prusia se enriqueció con la Silesia, haciéndose una nacion respetable al Austria, la paz prometia mas duracion en Alemania, puesto que se habian equilibrado los dos partidos *católico* y *protestante*, representando al primero el Austria y al segundo la Prusia. Así es que desde la guerra de *siete años* hasta la revolucion francesa, no se turbó la paz en Alemania sino por la sucesion de Baviera. — Esta guerra, empezada en 1777, y cuyas operaciones militares se redujeron á movimientos insignificantes, se concluyó á los dos años con el tratado de *Teschen*.

135. PLANES Y REFORMAS DE JOSÉ II. — Dotado este emperador de regular capacidad, de algo de genio y laboriosidad, pero falto de moderacion y prudencia, emprendió la organizacion interior de sus diferentes Estados. Como presentaban estos un compuesto de diferentes partes, se propuso reducirlas á la unidad, sujetándolas á un sistema uniforme de gobierno, basado en las teorías filosóficas del siglo XVIII. El uniformar el gobierno de estos Estados era una cosa necesaria; el hacerlo con arreglo á la filosofía *volteriana* fué el grave error que cometió José II, y que inutilizó sus planes y reformas. — En lo político, — dividió el imperio en trece gobiernos,

á los cuales se agregaron todos los antiguos derechos señoriales; — proclamó la libertad de conciencia; — reglamentó la industria y el comercio, — y publicó los códigos civil y criminal, aboliendo la pena de muerte.

En lo religioso, suprimió las apelaciones y recursos á Roma; — reformó las órdenes religiosas; — mandó suspender la colacion de las órdenes sagradas, — é hizo muchos reglamentos acerca de las fiestas y procesiones. El pacífico y virtuoso *Pío VI*, en su viaje á Viena para disuadirle de ejecutar estas reformas, no fué atendido. — Antes de morir se vió precisado á abolir muchas de ellas, sobre todo en los Países-Bajos, que se sublevaron por esta causa, y ademas la experiencia le hizo conocer que habian sido planteadas unas con precipitacion, otras sin oportunidad, y todas las relativas al clero contra la disciplina de la Iglesia.

---

### LECCION XXIII.

Reino de Prusia, desde su origen hasta la muerte de Federico II. (1701 á 1786.)

136. Origen del ducado de Prusia.
137. Federico I, primer rey de Prusia.
138. Federico Guillermo I.
139. Federico II; engrandecimiento de la Prusia.
140. Sábia administracion de Federico II.

436. ORIGEN DEL DUCADO DE PRUSIA. — Cuando en los siglos XII y XIII se generalizó en toda Europa la aficion á las Cruzadas, se fundaron varias órdenes religiosas de Caballeria para defender la fe cristiana contra los infie-

les y paganos. Una de las mas célebres fué la que se estableció en Alemania con la denominacion del *Orden Teutónico*. Al abandonar los cristianos la Tierra-Santa, estos caballeros se volvieron á su patria, y emplearon su celo religioso en conquistar y convertir á los habitantes de Prusia, que eran idólatras (1283). De modo que en el siglo XII el gran maestre de la órden la gobernó con el título de *duque*.

Á principios del siglo XVI era gran maestre Alberto, de la casa de Brandemburgo; y habiendo abrazado la Reforma, y aprovechándose del desórden de aquellos tiempos en el imperio, concluyó un tratado con el emperador Sigismundo, rey al mismo tiempo de Polonia, en virtud del cual se erigió en ducado *secular* y hereditario el territorio de Prusia, que pertenecía al Orden Teutónico, obligándose Alberto á prestar homenaje á los reyes de Polonia, como su *duque feudatario*. Los caballeros protestaron y se quejaron de la apostasia y traicion del maestre; pero la usurpacion se llevó adelante. — En el año 1657 los duques de Prusia se hicieron enteramente independientes de los reyes de Polonia.

137. FEDERICO I, PRIMER REY DE PRUSIA. — Cuando Federico I (1688 á 1713) sucedió á su padre Federico Guillermo el Grande en el electorado de Brandemburgo y en el ducado de Prusia, tomó parte en la guerra general contra Luis XIV, enviando socorros á los aliados.

En 1700 tomó el partido del emperador en la guerra de España, por cuyo servicio el emperador Leopoldo le reconoció por rey de Prusia, y se hizo la proclamacion en Koenisberg el año de 1701, siendo despues reconocido legalmente por las demas naciones en el tratado de Utrecht, en cuyo año murió. — Acrecieron sus Estados con los derechos de la casa de Sajonia sobre *Quedlimburgo* y *Mansfeld*, con el condado de *Teklemburgo*, como heredero de la casa de Orange; tuvo el principado de *Neuschatel* despues de la muerte de la duquesa de *Nemours*, y el alto *Güeldres* por el tratado de Utrecht.

138. FEDERICO GUILLERMO I (1713). — Subió al trono bajo los felices auspicios de la paz. Federico Guillermo fué de un carácter opuesto al de su padre. Engreido Federico I con la nueva dignidad de rey, hizo gastos inmensos para manifestar á los ojos del pueblo el prestigio y la grandeza de la autoridad real; mas su hijo Federico Guillermo creyó que el rey de una nacion pobre debia vivir con economía y sencillez. — Federico Guillermo, llamado el rey *Sargento*, empleó todo el tiempo de su reinado en reponer el Tesoro y en acostumbrar á las fatigas y á las privaciones á su ejército, compuesto de hombres de una talla agigantada, á los cuales enseñaba el ejercicio él mismo, no sin hacer uso del palo, dejando de este modo á sus sucesores, militares aguerridos y temibles.

139. FEDERICO II (1740 á 1786); ENGRANDECIMIENTO DE LA PRUSIA. — El engrandecimiento de su país fué el único y constante objeto de la política de Federico II. Príncipe dotado de talento, con una increíble actividad de espíritu y de cuerpo, y con una fuerza de voluntad eminentemente enérgica, lo consiguió todo con utilidad y con gloria. — Las guerras que le dieron á conocer en su época como el mejor general de Europa, fueron: — la de la sucesion al trono de Alemania á la muerte de Carlos VI, — y la llamada de *siete años*. En esta última las batallas de *Lowositz*, de *Rosbach* y *Kunersdorf*, batallas ganadas cuando luchaba contra cinco potencias, y reducido Federico á sus propios esfuerzos, excitaron la admiracion de la Europa. — La posesion de la *Silesia* y del condado de *Glatz*, y el haber elevado á la Prusia á una de las potencias de primer orden, fueron el fruto merecido de sus brillantes conquistas.

El engrandecimiento que dió Federico á la Prusia, como monarquía, produjo otro hecho que modificó de una manera notable la posicion en Alemania de los dos partidos *católico* y *protestante*, toda vez que este último tenia en la confederacion un miembro de su religion que

podía luchar y hacer frente por sí solo al jefe de esa misma confederación, al emperador.

440. SÁBIA ADMINISTRACION DE FEDERICO II. — Si en la guerra ganó el concepto de ser el mejor general de Europa, en el gobierno interior de sus Estados se acreditó también de ser el administrador más hábil y económico de su siglo. Las guerras habían despoblado las campiñas, destruido las ciudades, arruinado el pueblo y el ejército; y en diez y siete batallas había perdido la flor de sus oficiales y de sus soldados. El talento y la actividad de Federico remediaron todos estos males. — No solamente la agricultura, la industria y el comercio se acrecentaron bajo su protección, sino que, como hombre instruido, se ocupó del arreglo de los estudios, y sus trabajos en esta materia hubieran merecido un aplauso general y unánime si como *protestante* por una parte, y dado con frenesí á las *ideas filosóficas* por otra, no se hubiera hecho el corifeo y protector de los filósofos del siglo pasado, siendo su reino y su palacio el asilo y el punto de reunión de todos ellos, y siendo también sus universidades las que de mil maneras han enseñado el error, que propagado después por la Francia han combatido sin tregua al catolicismo, y minado el orden social hasta en sus bases más fundamentales.

---

LECCION XXIV.

Estados del Norte desde Pedro el Grande hasta Catalina II. (1682 á 1762).

141. *La Rusia al advenimiento de Pedro el Grande.*
142. *Sus proyectos, viajes y reformas.*
143. *Guerras con Carlos XII de Suecia.*
144. *Campana del Pruth.*
145. *Fin del reinado de Pedro el Grande.*
146. *Catalina I y Pedro II.*
147. *Ana é Isabel.*
148. *Dinamarca y Suecia.*

441. LA RUSIA AL ADVENIMIENTO DE PEDRO EL GRANDE (1682). — Con Pedro el Grande aparece en el mapa político de la Europa una potencia de primer orden, porque la Rusia, que hasta esta época había vivido concentrada en sí misma, casi ignorada de la Europa central, se eleva bajo Pedro el Grande de una manera tan ostensible y con tanto poder, que su influencia se va á dejar sentir muy notablemente en los destinos de la Europa. — La Rusia, convertida al Cristianismo á fines del siglo décimo, siendo su rey *Uladimiro*, se hallaba sumida en una profunda barbarie, en un atraso espantoso en todo, á pesar de los perseverantes esfuerzos de Juan III y de las reformas de los últimos príncipes Alejo y Teodoro, cuando Pedro el Grande, después de una minoría turbulenta, en que estuvo expuesto á ser víctima de la ambición de su hermana Sofía, se apoderó del gobierno (1689).

442. SUS PROYECTOS, VIAJES Y REFORMAS. — Desde que empuñó el cetro de la Rusia Pedro el Grande, se propuso romper todas las barreras que separaban á la Rusia de la Europa, y formó la resolución de reformar su pueblo, y de hacerle entrar en el verdadero camino de la civilización. En fuerza de este propósito se dedicó sin levantar mano á formar un ejército regular, á crear una marina respetable, y á ilustrar, por cuantos medios pudiese, su reino. — Para dar ejemplo y animar á sus súbditos, se puso á estudiar él mismo, bajo la dirección de *M. Le Fort*, un ginebrino emigrado, las lenguas alemana y holandesa; atrajo á Moscou á mucha costa hombres instruidos en todas las artes y oficios, señaladamente en los que contribuyen á aumentar el poder militar de una monarquía, aprendiendo con estos maestros la táctica terrestre y naval: en fin, organizó un buen ejército, nombrando general á *Le Fort*, y pasando bajo sus órdenes por todos los grados militares, desde el de tambor, para enseñar de este modo la obediencia á sus vasallos.

No contento con enviar á varios jóvenes de la primera nobleza á instruirse en los países extranjeros, realizó él mismo el plan mas atrevido, que jamas concibió quizá ningun soberano. Tal fué el de ausentarse de su reino, confiando el gobierno á personas de su satisfacción, y partir como agregado de una embajada á aprender por sí mismo hasta los oficios mecánicos que queria introducir en su patria. — Viajó por Alemania, Inglaterra y Holanda: y, en este último país, retirado en la aldea de *Sardam*, ingresó en el gremio de los carpinteros de ribera, y se perfeccionó en el arte de constructor, estudiando al mismo tiempo la física y las matemáticas. En Inglaterra observó las manufacturas de todas clases: en Alemania estudió la disciplina militar. Y cuando se preparaba á pasar de Viena á Venecia, una sublevación que estalló en Rusia le obligó á volver á Moscou.

Ya como en castigo de la sublevación, ya por efecto

de un plan meditado, suprimió el cuerpo de los *strelitzes*; se declaró jefe de la religion, como lo hizo en otra época Enrique VIII de Inglaterra; — reformó á su modo la disciplina eclesiástica; — destruyó los privilegios de la nobleza; — quitó á los gobernadores una autoridad hasta entonces absoluta; — substituyó el traje europeo al vestido talar del Oriente; — reformó el calendario antiguo, y en muy poco tiempo la nación fué perdiendo su fisonomía asiática para tomar un carácter marcadamente europeo..

443. GUERRAS CON CARLOS XII DE SUECIA. — Preparado así Pedro el Grande, y habiéndose unido ántes con Augusto I, rey de Polonia, y Federico IV de Dinamarca, enemigos capitales de Carlos XII, dió principio á la guerra (1700). — Como Pedro el Grande en sus viajes á Holanda y á Inglaterra, conoció cuán interesante era para un Estado tener gran extensión de costas; y como la Rusia no alcanzaba el mar sino por el puerto de Azof al Mediodía y por el de Arcángel al Norte, la causa de esta guerra fué el deseo de quitar á la Suecia todas las costas occidentales del *Báltico*.

Las campañas mas notables fueron: la primera de 1700, en que Carlos XII, despues de haber vencido al rey de Dinamarca, y obligádole á hacer la paz, volvió á *Narva*, plaza sitiada por el Moscovita, y en batalla campal le derrotó su numeroso ejército y libertó la plaza; — la de 1709, en que se dió la famosa batalla de *Pullawa*, ganada por Pedro el Grande, y que decidió para siempre de la superioridad de los rusos sobre la suecos; siendo como consecuencias de esta batalla la restauración en Polonia de Augusto I, la alianza de Dinamarca, Prusia, y del rey de Inglaterra, como elector de Hannover, contra Carlos XII, quien, despues de la derrota, buscó un asilo en Turquía.

444. CAMPAÑA DEL PRUTH (1714). — Refugiado Carlos XII en Turquía, interesó en su favor al sultan Amet III, príncipe débil, y sometido al capricho de sus prí-

vados, quienes le decidieron á que auxiliase al rey de Suecia, enviando al efecto al gran *Visir* con 150,000 hombres á la Moldavia. Pedro el Grande, internado ya en la Moldavia, quiso retirarse; mas halló cerrados todos los pasos del Pruth, expuesto á perder todo el fruto de sus victorias anteriores, y á que se desvaneciesen todos sus planes de reforma, todo el esplendor actual y futuro de su imperio, y sin mas recurso ya que el rendirse.

Su mujer *Catalina*, jóven esclava, á la cual habia elevado al rango de *Czarina*, le salvó admirablemente, ganando al gran *Visir* por medio de ricos presentes, comprando un tratado de paz, por el cual quedó en libertad Pedro para volver á Rusia, cediendo á los otomanos la plaza de *Azof* y á *Taganrok*, puertos de la laguna *Meótide*. — Despues de esta campaña continuó la guerra con poca actividad. En 1717 se ajustaron treguas, y muerto *Cárlos XII* en 1720, se hizo la paz, que adjudicó á Rusia la *Livonia*, la *Estonia* y la *Carelia*, desmembrando y reduciendo á la nulidad política la respetada monarquía de *Gustavo Adolfo*.

145. FIN DEL REINADO DE PEDRO EL GRANDE. — Cuando murió Pedro el Grande, en 1725, dejó terminada la organizacion de su imperio, habiendo dotado á la Rusia de un Código completo de leyes. Fundó á San Petersburgo, su nueva capital; tomó el título de *Czar*; señor. — El nombre de Moscou cayó en desuso, y con el de San Petersburgo comenzó la Rusia á intervenir activamente y á influir de una manera notable en todos los negocios diplomáticos de Europa.

146. CATALINA I Y PEDRO II (1725). — Fiel *Catalina*, mujer de Pedro el Grande, á los principios que este habia seguido en el gobiernó, y dirigida por su favorito *Mencikof*, hizo sentir el influjo de la Rusia en la política extranjera; pues en el exterior el tratado de Viena (1729) unió el gabinete de San Petersburgo con los de Viena, de Berlin, y despues con el de Madrid; y en el interior

continuaron las reformas empezadas en el reinado anterior.

*Pedro II* (1727), nieto de Pedro el Grande y de *Catalina*, subió al trono en menor edad, y murió á los quince años.

147. ANA (1730) E ISABEL. — El suceso mas notable del reinado de Ana, sobrina de Pedro el Grande, fué el siguiente. — Como en realidad no la pertenecia la corona, y el Consejo supremo la confirmó en ella, la impuso ciertas condiciones constitucionales, que despojaban al soberano del derecho de crear impuestos, de hacer la paz y la guerra, y de resolver cosa alguna importante sin el consentimiento de una asamblea soberana. Juró y prometió cuanto quisieron; empero, cuando se vió asegurada en el trono, retractó sus promesas, y gobernó tan despóticamente como Pedro el Grande. — En el exterior la diplomacia y las armas rusas conservaron la preponderancia que Pedro I las habia dado: borró la deshonra de la paz del Pruth.

Los hechos mas notables del reinado de Isabel (1741) son los siguientes: fundar la universidad de Moscou y la Academia de bellas artes de Petersburgo; — declarar que no condenaria á nadie á pena de muerte, — y haber acelerado en Rusia los progresos de la civilizacion moral y científica; esto en cuanto al interior. — En el exterior sostuvo la influencia rusa en la Europa; vivió en paz con Suecia, Polonia y Turquía, — y tomó parte en las guerras de *sucesion* y *de siete años*, á favor de María Teresa.

148. DINAMARCA Y SUECIA. — Despues de la paz de Lubek (1629), en que *Cristian IV* cedió á las fuerzas superiores del emperador *Fernando II*, en el segundo período de la guerra de *treinta años* entre católicos y protestantes, llamado período *dinamarqués*, y despues del tercer período de esa misma guerra, llamado el período *sueco*, ocurrieron sucesos en el interior de ambos países, dignos de cuenta.

En Dinamarca, sucede á Cristian IV su hijo *Federico III* (1648 á 1670), y en 1660, unido el rey con la clase média, hizo que esta, en la asamblea de los Estados, diese al rey el poder absoluto por la supresion del reinado *electivo*, haciéndole *hereditario*, y por la anulacion de una capitulacion que juraban los reyes al subir al trono, y que daba el poder á un Consejo Real aristocrático. Por un voto de confianza confirió la Dieta al rey los poderes para hacer una nueva constitucion. Comenzada por el secretario del gabinete Gabel, y completada por Schumachez, dió al monarca el poder real absoluto, y convirtió el Consejo Real en un cuerpo consultivo. — *Cristian V* (1670 á 1700) siguió desenvolviendo la nueva constitucion, estableciendo todas las leyes orgánicas necesarias para su complemento y aplicacion. — *Federico IV* (1700 á 1730) se coligó con el rey de Polonia y Pedro el Grande de Rusia contra *Cárlos XII* de Suecia. Enemigos irreconciliables siempre esos dos países escandinavos, Dinamarca y Suecia, aprovechaban todas las ocasiones para hostilizarse. Así es, que dias despues de la célebre batalla de Pultawa, todavía siguieron haciéndose la guerra por su cuenta. *Federico IV*, no obstante estas guerras, dejó á su muerte próspero el país y lleno el tesoro. — *Cristian VI* sucedió al anterior, su padre (1730 á 1746), adquiriendo por compra los ducados de Holstein y de Schelewich. — Bajo su hijo *Federico V* (1746 á 1766), floreció la edad de oro en Dinamarca. Edificios magníficos, instituto de artes y oficios, academias, jardín botánico, viajes científicos al Oriente y emancipacion de los colonos; tales son los hechos que engrandecieron en este reinado la Dinamarca, no cabiendo de ello poca gloria al célebre ministro conde de *Bernstorff*, el Colbert escandinavo.

Tanto como tuvo de pacífico y próspero el reinado anterior, otro tanto el que le siguió de *Cristian VII* (1766 á 1808) tuvo de turbulento y desgraciado. Débil de salud y escaso de entendimiento, Cristian VII se dejó do-

minar enteramente de su mujer Carolina Matilde, hermana de Jorge III de Inglaterra, y de su médico *Struense*, volteriano y enciclopedista. Las reformas de *Struense*, aunque aceptables algunas bajo algun concepto, todas fueron hechas con poca oportunidad, y ninguna bien recibida, ya porque perjudicaban los intereses de clases poderosas, y ya porque dimanaban, no de la voluntad del rey, sino del antojo de un favorito. — Una conspiracion dirigida por la reina madre y sus confidentes *Guldberg* y *Ranzau Ascheberg*, dió por resultado la caída de *Struense* y sus parciales, su prision y su muerte por sentencia de un tribunal. La reina Matilde fué separada del rey y desterrada, la reina viuda se apoderó del gobierno, y anuló todo lo hecho por *Struense* (1772). Ella tambien fué desterrada á los doce años por el príncipe real *Federico*, que entró á gobernar en nombre de su padre con el ministro conde de *Bernstorff*, sobrino del anterior, dedicándose tambien como su tío al fomento de la agricultura, de la industria, del comercio y de las ciencias.

En SUECIA, tras los brillantes reinados en hechos de armas de Gustavo Adolfo y de su hija Cristina, muerta sin sucesion, vino el de *Cárlos Gustavo*, primo de Cristina (1654 á 1660). *Cárlos Gustavo* declarando la guerra á la Polonia, murió en lo mas fuerte de ella, luchando con la Polonia, la Rusia, el Austria y Dinamarca. Le sucedió su hijo *Cárlos XI* (1660 á 1697). *Cárlos XI*, rey enérgico y severo, quitando al Consejo Real la autoridad usurpada en las minorías pasadas, gobernó de una manera tan absoluta como los reyes de Dinamarca, con una diferencia, que no alteró la constitucion del Estado; dejó vigente la Dieta del reino y su derecho de votar los impuestos, lo que será causa de que mas tarde vuelva la nobleza á recobrar el poder. — El reinado belicoso de su hijo *Cárlos XII* (1697 á 1719), señala el apogeo y el descenso rápido de la Suecia entre las potencias del Norte. Catorce años de guerra contra todas las potencias

del Norte, y en particular contra los rusos, la debilitaron hasta el punto de dejar el puesto de potencia de primer orden á la Rusia, y quedarse ella en segundo. — Muerto Cárlos XII sin sucesion, le sucedió su hermana *Ulrica Leonor* (1719 á 1751). Subiendo al trono por eleccion libre de los Estados, tuvo que renunciar al poder absoluto, y restablecer la Constitucion antigua, recayendo con esto el poder gubernativo en el Consejo Real aristocrático. Este gobierno degeneró en una oligarquía tiránica, y para conservarse hizo tratados humillantes con las potencias enemigas. Esa misma oligarquía se dividió luego en dos partidos, apoyándose el uno en la Francia y el otro en la Rusia, haciéndose una guerra á muerte, y debilitando así mas y mas el país. — Á *Ulrica*, sin sucesion, siguió por eleccion del Consejo *Adolfo Federico Holstein*, cuñado de Federico II de Prusia (1751 á 1771). Con la debilidad de este rey, el poder real acabó de perder su autoridad, haciéndose absoluta la Dieta, y enconándose mucho mas los partidos. — Á *Adolfo Federico*, sucedió su hijo *Gustavo III* (1771 á 1792), que tenia algunas buenas cualidades. La division escandalosa del partido aristocrático, el odio del pueblo á la aristocracia, el estado miserable del país, el amor que le profesaban los suecos como nacido entre ellos, y la confianza en el ejército, le dieron aliento para sobreponerse á la Dieta, y obligarla á aceptar una nueva constitucion favorable al poder real. — *Gustavo*, en union con la Rusia, promovió una guerra contra la Francia revolucionaria. — El reinado de *Gustavo III*, fué favorable á las letras y las ciencias en Suecia. El célebre naturalista *Lineo*, inmortalizó su patria y su siglo.

---

LECCION XXV.

Rusia y Polonia hasta la muerte de Catalina II.  
(1762 á 1796).

149. Polonia.
150. *Augusto II*.
151. *Catalina II en Rusia; su influencia en Polonia*.
152. *Guerra; primera reparticion de Polonia*.
153. *Constitucion de 1791*.
154. *Nueva guerra y nuevo repartimiento*.
155. *Última guerra; particion definitiva*.
156. *Engrandecimiento de la Rusia bajo Catalina II*.

149. POLONIA. — Lo que hoy es la Polonia, fué conocido por los griegos y romanos con el nombre de *Sarmacia* ó *Escitia europea*, país comprendido desde el Oder hasta el Volga. En un principio fué gobernada por familias que llevaban el título de *duques*. Uno de estos, *Micislao I*, abrazó el Cristianismo á fines del siglo x. En 1025, *Micislao II* tomó el título de Rey, y se hizo consagrar por el arzobispo de Gnesne. Este reino gozó siempre de poca paz por lo vicioso de su constitucion, esencialmente aristocrática, y porque la monarquía de hereditaria se hizo electiva (1572). — Cuando la Polonia empezaba á sonar en Europa, á fines del siglo xvii, la Dieta de Varsovia nombró rey á *Federico Augusto I* (1697). Mas unido este con el Czar contra Cárlos XII de Suecia, vencedor este, hizo reunir la Dieta y nombrar á *Estanislao Leckzinski* (1704). Despues de la batalla de Pultawa fué depuesto, volviendo *Federico Augusto*, que reinó hasta 1734.